

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden 071 626 11 63 / 078 214 74 38 mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín

Secretaria: Mª Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #95 28/1/24 IV DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes: 8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados 18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1º, 3º y 5º 10.30 Klösterli, Frauenfeld 12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2º y 4º 9.30 Galluskapelle, Arbon 11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

"Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás".

San Policarpo



San Marcos sitúa a Jesús en Cafarnaún al inicio de su vida pública. ¿Por qué? Porque allí se va a desplegar el doble eje de su obra salvadora: la enseñanza y los signos, la verdad y el bien, que conducen a la hermosura, a la santidad. ¡Es cuanto sucede en Cafarnaún! Jesús acude con los suyos y comienza a enseñar de un modo nuevo: con autoridad frente a los escribas. No sabemos el contenido de esta predicación, que san Mateo y san Lucas sí nos presentan, sin embargo, conocemos la reacción a estas palabras: estaban asombrados de su enseñanza con autoridad (Mc 1,22). Auctoritas procede de augeo, literalmente «hacer crecer». El que ha sido investido de autoridad tiene la misión de hacer crecer a aquellos que le han sido confiados. Los escribas no ejercían bien esa autoridad, porque en vez de hacer crecer a los demás, ellos crecían a su costa. Su propósito era que todo el mundo hablara bien de ellos, que fueran reconocidos, figurar en los primeros puestos, aparentar piedad y justicia... Sus palabras resultaban vacías e infecundas porque chocaban con sus obras (Dt 18,20). Y en consecuencia eran despreciados. Provocaban rechazo e infelicidad. Sin embargo, es precioso ver cómo toda la vida de Jesús está atravesada por una autoridad discreta. Él se humilla para que nosotros seamos levantados. Jesús enseña con autoridad, porque su predicación eleva a cada persona, devolviéndole su dignidad; saca lo mejor de cada uno, poniendo en marcha el ejercicio de la virtud. Jesús enseña con cada una de sus palabras de modo personal. Él no ha venido a hablar de sí mismo, sino a revelarnos las entrañas del Padre. Este es el auténtico Maestro, aquel que hace de sus discípulos personas de bien, personas de verdad. Maestro, que sabe desaparecer en el momento oportuno, considerándose «inútil» cuando aquellos que le han sido confiados ya son fuertes, responsables y maduros, capaces de enfrentarse a la realidad del mundo con arrojo, determinación y alegría. Jesús es la sal que cumple su cometido: dar sabor, preservar de la corrupción. A eso ha venido Jesús a este mundo y por eso será rechazado y crucificado. Pero la Verdad, que guarda silencio en la pasión, es la más sublime lección. Ahora bien, la autoridad de Jesús no solo se muestra aquí frente a la mediocridad y falsedad de los escribas, sino ante la perversidad y maldad del diablo. Si ante la primera Jesús se presenta como Maestro y Verdad, ante la segunda como Médico y Bondad. Él le ordena: Cállate y sal de él (Mc 1,25). Y el espíritu maligno le obedeció. Todos estaban estupefactos (1,27). Jesús obra siempre el bien frente al urdidor del mal. Nunca dialoga con este, sino que lo doblega con su autoridad misericordiosa, otorgando al hombre la libertad para contentar al Señor (1Cor 7, 32).

2 de febrero

Fiesta de la Presentación del Señor y Purificación de María



A los cuarenta días de su nacimiento, siguiendo lo prescrito por la ley de Moisés, Jesús fue presentado en el Templo, al mismo tiempo que María realizaba la ceremonia de su purificación. Es por tanto una fiesta tanto del Señor como de su Madre. Se celebraba ya en Jerusalén a finales del siglo IV. Desde allí se extendió a Oriente y a Occidente.

Una de las fiestas más antiguas

Es una de las fiestas más antiguas. El "Itinerarium" de Eteria (390) habla de esta fiesta con el nombre genérico de "Quadragésima de Epiphanía". La fecha de la celebración no era el 2, sino el 14 de febrero, es decir, 40 días después de la Epifanía. Después pasó a celebrarse el 2, a los cuarenta días de la Navidad, 25 de diciembre. En el siglo V se empezaron a usar las velas para poner de relieve las palabras del Cántico de Simeón, "Luz para alumbrar a las naciones".

A esta fiesta se le llamó de la Purificación de María, recordando la prescripción de Moisés, que encontramos en levítico 12, 1-8. El Concilio Vaticano II le cambió el nombre, situando en al centro del acontecimiento al Niño Dios, que es presentado en el Templo, conforme a la prescripción que leemos en Ex 13, 1-12. El Evangelio de San Lucas (2, 22-38) funde dos prescripciones legales distintas, que se refieren a la purificación de la Madre y a la consagración del primogénito.

En esta celebración la Iglesia da mayor realce al ofrecimiento que María y José hacen de Jesús. Ellos reconocen que este niño, propiedad de Dios, es salvación para todos los pueblos. La presencia profética de Simeón y Ana es ejemplo de vida consagrada a Dios y de anuncio del misterio de salvación.

La bendición de las velas en este día es símbolo de la luz de Cristo. Prender estas velas significa situarse frente a la luz de Cristo que disipa las tinieblas del pecado y de la muerte.

"Una espada traspasará tu alma"

Una vez cumplido el rito de ofrecer "dos tórtolas o dos pichones", terminada la ceremonia de purificación, cuando la Sagrada Familia estaba dispuesta para salir del templo, tuvo lugar el encuentro con Simeón, primero, y con la anciana Ana, después.

San Lucas narra con detalle aquel encuentro: "Ahora, Señor, ya puedes dejar irse en paz a tu siervo, porque han visto mis ojos al Salvador... al que viene a ser luz para las gentes y gloria de tu pueblo Israel..." Y le dijo a la Madre: "Mira, este Niño está puesto para caída y levantamiento de muchos en Israel... Y una espada atravesará tu alma". El mismo Jesús, que será Luz y gloria, será al mismo tiempo escándalo y roca dura con la que muchos tropezarán.

Hasta el siglo VII no se introdujo esta fiesta en la liturgia de Occidente. Al final de este siglo ya estaba extendida en toda Roma y en casi todo Occidente.

No se sabe con certeza cuándo empezó a celebrarse la Procesión en este día. Parece ser que en el siglo X ya se celebraba con solemnidad esta Procesión y empezó a conocerse esta fiesta como Purificación de la Virgen María. Durante mucho tiempo se dio gran importancia a los cirios encendidos, que después eran llevados a las casas y allí se encendían ante alguna necesidad.

IV DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

Primera lectura

Lectura del libro del Deuteronomio

Moisés habló al pueblo diciendo:

«El Señor, tu Dios, te suscitará de entre los tuyos, de entre tus hermanos, un profeta como yo. A él lo escucharéis. Es lo que pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb el día de la asamblea: "No quiero volver a escuchar la voz del Señor mi Dios, ni quiero ver más ese gran fuego, para no morir". El Señor me respondió: "Está bien lo que han dicho. Suscitaré un profeta de entre sus hermanos, como tú. Pondré mis palabras en su boca, y les dirá todo lo que yo le mande. Yo mismo pediré cuentas a quien no escuche las palabras que pronuncie en mi nombre. Y el profeta que tenga la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de dioses extranjeros, ese profeta morirá"».

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

R. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. R/.

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que Él guía. R/.

Ojalá escuchéis hoy su voz:

«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras». R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos:

Quiero que os ahorréis preocupaciones: el no casado se preocupa de los asuntos del Señor, buscando contentar al Señor; en cambio, el casado se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido. También la mujer sin marido y la soltera se preocupan de los asuntos del Señor, de ser santa en cuerpo y alma; en cambio, la casada se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su marido.

Os digo todo esto para vuestro bien; no para poneros una trampa, sino para induciros a una cosa noble y al trato con el Señor sin preocupaciones.

Palabra de Dios

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos

En la ciudad de Cafarnaún, el sábado entró Jesús en la sinagoga a enseñar; estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los escribas.

Había precisamente en su sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo y se puso a gritar:

«¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios».

Jesús lo increpó:

«¡Cállate y sal de él!».

El espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él. Todos se preguntaron estupefactos:

«¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad. Incluso manda a los espíritus inmundos y lo obedecen».

Su fama se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Tablón de anuncios

Grupos de Formación febrero

Grupo de estudio Catecismo de la Iglesia Católica

Martes 13 y 27, 18.00–19.00 Ulrichshaus, Gaissbergstr. 1, Kreuzlingen

Catequesis de Adultos

Sábado 10, 16.30-18.30 Pfarreizentrum St. Maria. Schaffhausen

Miércoles 28, 18.00-19.30 Pfarreizentrum Klösterli, Frauenfeld

La paz perfecta



Había una vez un rey que quiso ofrecer un gran premio a aquel artista que pudiera captar en una pintura la paz perfecta. Fueron muchos artistas los que lo intentaron. El rey observó detenidamente todas y cada una de las pinturas, pero solo hubo dos que realmente llamaron su atención. Y tuvo que decidir cuál sería la ganadora.

La primera era un lago muy tranquilo. Este lago era un espejo perfecto donde se reflejaban las grandiosas y plácidas montañas que lo rodeaban. Sobre éstas, un cielo muy azul con tenues nubes blancas. Todos los que contemplaron esta pintura pensaron que reflejaba la paz perfecta.

En la segunda pintura también aparecían montañas. Pero estas eran escabrosas y descubiertas. Sobre ellas había un cielo furioso, con rayos y truenos, del que caía un impetuoso aguacero. Montaña abajo parecía retumbar un espumoso torrente de agua. Todo esto no parecía reflejar paz. Pero cuando el Rey observó cuidadosamente, detalló tras la cascada un delicado arbusto creciendo en una grieta de la roca. En este arbusto había un nido. Y allí, en medio del rugir de la violenta caída de agua, reposaba plácidamente un pajarito en su nido...

¿Paz perfecta? ¿Cuál crees que fue la pintura ganadora? El Rey escogió la segunda. ¿Sabes por qué? El rey explicó que "Paz perfecta no significa estar en un lugar sin ruidos, sin problemas, sin trabajo duro o sin dolor. Paz significa que a pesar de estar en medio de todas estas situaciones o lugares permanezcamos con calma en nuestro interior, en nuestro corazón. Este es el verdadero significado de la paz."

¿Y tú? ¿Sabes dónde o con quién encontrar la verdadera paz de tu corazón?

